

SOBRE LA INVESTIGACION PARA EL DESARROLLO LOCAL Y REGIONAL DE LA ZONA FRONTERIZA (MEXICO-ESTADOS UNIDOS DE AMERICA)

Ermilo J. Marroquín *

Hasta 1979, la investigación relacionada con el desarrollo local y regional de la zona fronteriza norte en materia de asuntos vinculados con México y los Estados Unidos de América, respondía fundamentalmente al interés de investigadores de muy pocas instituciones ubicadas en los estados fronterizos de cada país y, en el caso de México, se concentraban en el Distrito Federal. Sin pretender exhaustividad, destacaban en el vecino del norte las universidades de Texas, de Arizona, de California, de Stanford y de Nuevo México. Por su parte, en el país, sobresalían la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México, El Centro de Investigación y Docencia Económica y la Universidad de Sonora. En ese entonces México disfrutaba de su aparente magnífica situación económica: altos precios del petróleo, alta cuota de exportación del mismo, mercado interno amplio y protegido, relativa alta capacidad de consumo, etc.

Por aquél tiempo y más aún, 10, 20 ó 30 años antes, eran pocos los investigadores que dedicaban sus principales esfuerzos bien fuese a las relaciones México-Estados Unidos de América, en lo general, o a los asuntos fronterizos en lo particular. A la luz de los acontecimientos de esta década, puede apreciarse el valioso trabajo de los pioneros en los dos campos de la investigación citados; sus aportaciones constituyeron la base y quizá el convencimiento de que habrían de ser importantes en un futuro no lejano. Hoy, en ambas naciones, se tiene plena conciencia de la magnitud que ha alcanzado dicha problemática. México ocupa sin duda uno de los tres primeros sitios en las prioridades de la política exterior estadounidense.

A partir de 1979, ambos gobiernos, el de México y el de Estados Unidos de América, acogen la idea de la ANUIES de realizar un simposio entre investigadores de universidades de uno y otro país en asuntos fronterizos. En 1981 se forma en los Estados Unidos de América el Consorcio de los Estados Unidos para Programas de Investigación con México (PROFMEX). Inmediatamente después, en 1982, El Colegio de México impulsa la creación de un instituto para el estudio de los problemas fronterizos, que se concreta en la fundación del ahora Colegio de la Frontera Norte. En 1987, los gobernadores de los estados fronterizos de ambos lados invitan a PROFMEX para que prepare una reunión académica que plantee a sus colaboradores aspectos de vanguardia en la problemática de la región. Simultáneamente, en el mismo año, ANUIES y la Universidad Autónoma de Nuevo León inician una serie nacional de reuniones, siendo el tema central de la misma las “Maquiladoras”.

Entre tanto, ANUIES y PROFMEX continuaban su serie de simposios iniciada en 1980, con reuniones en 1982, 1983, 1986 y 1988 sobre muy diversos aspectos de los asuntos fronterizos. De la serie internacional y de la serie nacional se han publicado hasta la fecha cinco volúmenes. Para 1989, el Gobierno del Estado de Coahuila invita a la ANUIES y a PROFMEX a realizar un simposio con objetivos análogos a los del primero celebrado en Las Cruces, Nuevo México, en 1987. Este segundo encuentro académico con funcionarios de los gobiernos de los estados colindantes de la frontera norte se realizó los días 14 y 15 de febrero de 1989 en la Ciudad de Saltillo, también previamente a la reunión de gobernadores en la misma ciudad, la cual se efectuó el 16 y 17 de dicho mes.

Como consecuencia de la reunión de gobernadores en Las Cruces, el Gobernador de Texas solicita a la Universidad de Texas en El Paso convocar a una reunión de instituciones de educación superior del propio estado con las de los estados mexicanos colindantes; esta reunión es coorganizada con la Universidad Autónoma de Cd. Juárez como institución sede. Este evento académico se realizaría posteriormente del 26 al 29 de abril. La ANUIES, así como las Universidades Autónomas de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Agraria “Antonio Narro” participan en el Comité Organizador del evento citado. Su objetivo es el de conocer los programas en marcha entre las instituciones de Texas y las de las entidades federativas mexicanas colindantes, así como conocer los mecanismos, resultados, campos de interés y perspectivas de cooperación

*Director del Programa Internacional de la ANUIES y profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.

entre ellas.

Ante este positivo efecto de reacción en cadena por el estudio de los problemas fronterizos, puede concluirse que las propias instituciones de cada nación están creando, unas, su propia infraestructura de investigación en el campo; otras, la están consolidando, y las que tienen una mayor tradición y experiencia se están enriqueciendo con los diálogos en los que participan. Así, a sus propios programas, se añade su participación, sistemática o periódica, actualmente en los cuatro programas maestros: la serie internacional ANUIES-PROFMEX, la serie nacional de la ANUIES, la serie ANUIES-PROFMEX para los funcionarios de las entidades federales fronterizas y la que probablemente constituya una nueva serie TEXAS-MEXICO (ESTADOS COLINDANTES).

A todo esto hay que añadir los simposios, seminarios, coloquios, conferencias, etc., que con mucha dedicación y con muy relevantes resultados organizan en lo individual o conjuntamente varias de las instituciones que se han citado. La Universidad Estatal de San Diego, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Autónoma de Baja California, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad de Monterrey, la Universidad de Chicago, la Universidad de Tulane y el Consejo para el Desarrollo de Ultramar (en Washington, D.C.) son otras instituciones que están realizando importantes programas en el área, participando también en los programas maestros referidos anteriormente.

Esa es la infraestructura. Ahora se enunciarán, como ejemplo, algunas de las cuestiones que posiblemente haya necesidad de abordar. ¿Debe asociarse la industria de la maquila sólo a la industria estadounidense? ¿Cuáles son las posibles consecuencias de cualquier dirección que se tome en tal aspecto? ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de desplazar la industria de la maquila hacia el interior de la República? ¿Cuál será la presión sobre los servicios para la población? ¿Cuál será el efecto ambiental a ambos lados de la frontera? ¿Conduciría la escasez de agua en recursos comunes hacia un conflicto México-Estados Unidos? ¿Qué puede ofrecerse al turista de fin de semana? ¿Cuál es el futuro de los flujos migratorios? ¿Se aceptará finalmente por los Estados Unidos un tratado bilateral en el caso de los trabajadores mexicanos? ¿Cuál debe ser la política cultural de cada país en la frontera? ¿Qué y qué tanto debe conocer el mexicano sobre Estados Unidos? ¿Qué medidas son recomendables para evitar que desechos tóxicos crucen la frontera? ¿Habrá industria y producción compartida? ¿Cuáles profesionales y técnicos se requerirán en la frontera? Todas estas preguntas no es posible contestarlas sin investigación; tomar decisiones sin análisis y estudios es a temeridad. El desarrollo equilibrado depende de la investigación.

Como parte final, e indudablemente muy importante, a juicio de quien esto escribe, está el Informe de la Comisión sobre el futuro de las Relaciones México-Estados Unidos.

La propia Comisión y el informe constituyen uno de los más claros ejercicios de la buena voluntad de destacados ciudadanos mexicanos y estadounidenses por mejorar la comprensión y el conocimiento entre los pueblos y los gobiernos de nuestros países. La revisión de todos los asuntos que nos unen o nos dividen es no sólo un punto de partida hacia el futuro sino, como lo expresa el título de su informe, un desafío. El informe, como se recordará, fue presentado en noviembre de 1988 al Presidente de México, al Presidente de los Estados Unidos de América, así como a los entonces presidentes electos de ambas naciones.

Es así como se ha estado preparando la comunidad universitaria estudiosa de este tema, tanto la estadounidense como la mexicana. Como se ha reconocido recientemente en el medio, la calidad y excelencia de la investigación en estas disciplinas rivaliza a ambos lados de la frontera; está en la vanguardia, comprometida con su entorno, comprometida con su sociedad respectiva; la confrontación académica respetuosa, el reconocimiento de los argumentos válidos, la voluntad de entendimiento, el avance en el conocimiento del otro país, el respeto a la identidad nacional que se merecen las partes, el genuino interés por la cultura de la nación vecina y muchos otros aspectos de esta estrecha relación, son la característica de este diálogo académico que habrá de repercutir cada vez con mayor profundidad en mejores relaciones entre nuestro país y el vecino del norte. La infraestructura básica ahí está; es previsible su consolidación y ampliación en los próximos años.